

El imán poético que es Salamanca desde centurias atrás, hace posible que hacia ella converjan no pocos creadores de otras latitudes y del entorno más inmediato. El Premio Internacional de Poesía 'Pilar Fernández Labrador', por ejemplo, resulta de especial atractivo para centenares de autores que cada año -y desde hace tres ediciones- envían sus libros con la esperanza de obtener el preciado premio que no otorga Euro alguno, pero sí un prestigio invaluable en un mundo literario bastante devaluado, más todavía en aquellos certámenes donde median jugosas recompensas.

La rigurosa credibilidad del Jurado que falla el 'Pilar Fernández Labrador' es, qué duda cabe, uno de sus referencias más llamativas. También la repercusión internacional que desde aquí se procura conseguir para el premiado y los finalistas. Precisamente, muchos de los poetas participantes ya se estiman premiados si es que llegan a la parte final, tras la criba del equipo lector.

Este es el caso de la portuguesa María do Sameiro Barroso, quien el año 2015 quedó finalista del II Premio. Y lo hizo con el libro titulado 'Los Molinos del Tiempo', todo él escrito directamente en lengua castellana. Ahora acaba de publicarse en Salamanca y bajo el sello editorial de Trilce Ediciones - en la colección que coordina Jacqueline Alencar-. Lleva pinturas y dibujos de Miguel Elías y un breve prólogo del que suscribe.

He aquí '¿El tiempo y sus raíces', texto que pergeñé para acompañar a la poeta de Braga:

I. Hay poetas que sueñan lo que ven, el otro lado de una realidad que nos ciega ferozmente. Que nadie se ponga a corregir esos sueños y esas sílabas que escoltan el mediodía del ser; que nadie esboce una sonrisa creyéndolos que su decir desmaya porque

## A LA INTEMPERIE

ALFREDO P. ALENCAR  
PROFESOR DE LA USALLOS MOLINOS  
DEL TIEMPO

se niegan a ser catequizados y/o custodiados por los gendarmes de lo aparentemente correcto. Hay poetas en quienes cada verso suyo parece un ala, una palabra para volar, un salto a murallas remotas para instalarse, sin nostalgias, en la colmena de la perfecta esperanza, aquella donde el tiempo se quema o resulta un laberinto de prodigios, algo que solo la sangre entiende».

II. A tal estirpe de poetas pertenece María do Sameiro Barroso, de cuyo arcón de visiones (y emociones y palpitaciones y...) se evaden estos doce textos, cual apóstoles de su impronta, de aquellas imágenes que ha entrevisto por centelleantes celosías y que ahora las respira (las anota, quiero decir) porque en ello le va la vida. La transparencia es el contrapeso de la balanza, la certeza que refuta lo ri-

gido cotidiano. Ella se columpia o derrama en lo pristino, que no siempre resulta cómodo y, desde ese amarre, busca su contenido, es cierto, pero también entonar un cántico sin paredes encaladas por el tiempo: «La transparencia duele, en la tierra/ que el cielo apacigua./ Cuando abrimos su puerta y desposamos/ sus himnos, recitamos el mar, el oro,/ la magnificencia de la luz,/ tejemos el lino, el azul,/ coronados de violetas y rosas silvestres/ en la noche clara/ de siluetas desnudas».

III. Las raíces del tiempo están en los augurios, pues estos implican vuelos superiores a varios millones de años. Entonces uno entiende lo escrito por nuestra poeta: «El tiempo era un murmullo olvidado/ en el rostro de los ángeles...». Entonces podemos estar de acuerdo con ella, como cuando confiesa: «Quiero destruir todos los relojes,/ todas las viejas máquinas que triturar los días...». Entonces vemos esas raíces que si-

guen bajando por un acueducto milenario. Entonces entendemos que ella, aunque desconfiada de los relojes, es «un movimiento leve en la rueda/ incesante/ de los molinos del tiempo».

IV. Loable es celebrar lo que no se muere: Don Quijote, por ejemplo. La poeta lusitana lo hace como prolongación de un hechizo que trasciende fronteras, relacionándolo con Heine, cual admirador lector. El caballero de la triste figura es, qué duda cabe, más real que muchas personas que pasan ahora mismo a nuestro lado. Y también loable es constatar que Los molinos del tiempo fue escrito originalmente en castellano, el idioma de Miguel de Cervantes, el hidalgo poeta a quien Salamanca rinde homenaje en este XIX Encuentro de Poetas Iberoamericanos.

Hasta aquí mi prólogo, para si-guen -intangibles- mis enhorabuenas.

Les dejo con 'Cuerda de Violines', uno de los poemas que se albergan en tan exquisito libro: «Camino en la noche, con sus osarios largos, / sus huertos vacíos, sus arados de misterio, / sus claves de amapolas, / sus párpados negros que cierran el silencio/ en su rostro de enigmas.// Vivo quebrando arcadas, estalacitas,/ levantando nuevas columnas,/ encendiendo antorchas en los altares / de incienso, en la sombra de las hiedras/ de un templo en ruinas.// Mi camino es naufragar en los espejos/ que disipan la niebla/ y recordarme que, en tus dedos, / escribo mi cuerpo, mi nombre, / los ojos ciegos, / los tréboles húmedos, las hojas cóncavas, / las uvas inocentes,/ recogidas en el ardor de tu boca.// Mi sonrisa nace de las tinieblas de la noche / donde me acuesto/ en la tierra de hortensias, niebla,/ mariposas,/ en los días que nacen entre ramas de coral, / reflejos lunares y cuerdas de violines».



Pilar Fernández Labrador, con María do Sameiro Barroso, en el Ayuntamiento. :: J. A. POLANCO

## Julián Sánchez Esteban publica un libro sobre ética y leyes sanitarias en guerras

El abogado especializado en Derecho Militar rinde homenaje a las actividades humanitarias del Regimiento Especial de Ingenieros número 11

### REDACCIÓN / WORD

**SALAMANCA.** El abogado especializado en Derecho Militar y doctorado por la Universidad de Salamanca Julián Sánchez Esteban ha publicado un nuevo libro en el que indaga y reflexiona sobre la ética y la legalidad relacionada con la asistencia sanitaria en las guerras.

Esta obra, que lleva por título 'Aspectos éticos y legales de la asistencia sanitaria en los conflictos arma-

dos, ha sido publicada por la Diputación de Salamanca y ya está a la venta en librerías al precio de diez euros.

Con una primera edición de 300 ejemplares, la obra también sirve de «homenaje» a las actividades humanitarias llevadas a cabo durante los 50 años de existencia del Regimiento Especial de Ingenieros número 11 (REI 11), cuyo acuartelamiento está en la ciudad de Salamanca, según ha explicado el delegado del área de Cultura de la Diputación Provincial, Julián Barrera.

Durante su presentación ayer, en el Palacio de La Salina de Salamanca, el autor repasó los distintos capítulos presentes en esta obra de 191 páginas, entre las que se pueden ver



El autor del libro, junto al diputado de Cultura Julián Barrera. :: MARÍA JESÚS GUTIÉRREZ

también imágenes de acciones humanitarias por el mundo desempeñadas por el Ejército, concretamente por el REI 11.

Julián Sánchez Esteban recordó que «la asistencia sanitaria es uno de los aspectos fundamentales a te-

ner en cuenta en cualquier conflicto» y que, sobre este tema, «se han dado pasos importantísimos», entre ellos los aportados por las Convenciones de Ginebra.

En este sentido, el especialista en Derecho Militar remarcó que «los

enfermos necesitan protección y tienen sus derechos», que han de garantizarse. De ahí que haya subrayado que la destrucción hace 15 días de un hospital en Alepo (Siria) está considerado como «crimen de guerra».